

ce, ni fr
Nu

L A
m
fuere lo
cosa est
riosida

L A
I
todo lo
reciere,
de I

corazon. Yo me alegro, Dios mio, de los infinitos bienes que gozais al presente, y gozaréis eternamente, no ya porque me los quereis comunicar; sino porque Vos los podéis: bastame à mí saber, que son vuestros, y que yo soy nada, para desear, que sirva conmigo todo el Mundo à un tan gran Señor.

Aqui me detengo, y quiero que toda mi contricion, y todo el arrepentimiento de mis pecados, nacido del pensa-

58

Vita in dolore suspirat, & in opere non se emendat.

Si expectas, non corrigimus: si vindicatas, non duramus.

Confitemur in correctione quod egimus: obliviscimur post visitationem quod flebimus.

Si extenderis manum, facienda promittimus: si suspenderis gladium, promissa non solvimus.

Si ferias, clamamus ut parcas; si peperceris, iterum provocamus ut ferias.

Habes Domine confitentes reos: novimus, quod nisi dimittas, recte nos perimmas.

Præsta Pater omnipotens sine merito quod rogamus, qui fecisti ex nihilo qui te rogarent: Per Christum Dominum nostrum. Amèn.

LAUS DEO.



BREVE SUMA

DE LA

ORACION MENTAL

Y

DE SUS PARTES,

CONFORME SE PRACTICA EN LOS NOVICIADOS DE LAS CARMELITAS DESCALZOS.

POR

EL R. P. FR. JUAN DE JESUS MARIA,
ex-Difinidor general de dicha orden.

LA DA A LUZ

EL R. P. FR. ANGELO DE SAN JOSÉ,
Prior del Desierto de carmelitas de la provincia de San Alberto.

MÉXICO.

Reimpresa en la oficina de Valdés, á cargo de J. M. C.

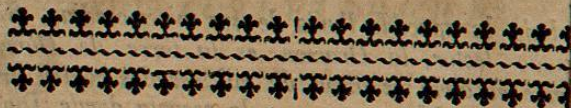
1833.

ce, ni fi
N

L A
n
fuere lo
cosa es
riosid

L A
I
todo lo
teciere
de

-03 28
0120
010
-09 11
-lub 1
50



PRÓLOGO

AL LECTOR.

Se multiplican, piadoso lector, casi sin término toda clase de libros; mas ellos deben de tener por norte inspirar el santo temor de Dios la observancia de sus mandamientos, porque en esto se encierra la gloria y felicidad del hombre. Las plumas mas celosas de una verdad tan constante é infalible, han meditado atentamente los mandamientos mas suaves y eficaces para el logro de tan alto fin. Y quien no vé que los Santos Padres de la Iglesia, los teólogos mas profundos, los oradores mas apostólicos, los ascéticos mas experimentados, y por decirlo de una vez, la misma Sagrada Escritura en uno y otro testamento, nos manifiesta con sentencias y ejemplos que la oración y meditacion de las verdades eternas, es la ocupacion mas gloriosa para el alma que desea su salvacion. Ella es, dicen los Santos Padres, la escala mística que vió Jacob, por donde sube á Dios el suave olor de nuestros votos, súplicas y deseos.

LAUS DEO.

ce, ni

N

reos

-suq

amiz

L A

n

fuere lo

cosa est

-riosid

obiz

obot

33

L A

todo lo

teciere,

de I

-02 251

otto in

-09 nu

-lub 19

30

baja la apacible lluvia de sus misericordias. Si, mado lector, la Oracion es la torre de David donde el alma se arma de mil escudos contra las sechanzas del enemigo; es la escuela donde Dios habla al corazon; es la sal preciosa con que se adulzan las aguas salobres y estériles de Jericó, y decir la malignidad en que todo el mundo es puesto. Por el contrario, á la falta de este ejercicio atribuye un profeta toda desolacion y perversidad, y el padre S. Cipriano afirma, que sin el ejercicio de la Oracion, toda nuestra religion es rida, imperfecta y espuesta á la mayor ruina.

Materia tan sublime, necesaria y por lo mismo inculcada, no necesita los débiles adornos de la locuencia humana. La sencillez, brevedad, orden eleccion de materias, en asunto tratado, ya con delicadeza, con energía y aprobacion de la misma iglesia maestra de las verdades mas profundas, sea sin duda poderoso estímulo para su lectura y aplicacion á ejercicio tan religioso y recomendado. Te aquí, piadoso lector, el designio principal por que me he decidido á dar á luz este pequeño opúsculo, para que gustando de los principios tan luminosos que en él se contienen, beban las almas las aguas cristalinas de tan celestial doctrina en fuentes que resaltan hasta la vida eterna. Recibe pues, benévolo lector, este pequeño trabajo, y ojalá esperimenten las almas aquella divina sentencia: Dichoso el varón á quien el Señor instruyere y le enseñare su santa ley.—Vale.

¿QUÉ COSA ES ORACION?

Oracion es *elevatio mentis in Deum*; „es una elevacion de la mente, y del corazon á Dios.” (1) Así la definió S. Damasceno, y así definida conviene á todas sus partes; pues en cada una de ellas se halla el alma, ó la mente levantada á Dios. De esta definicion, que es la comunísima, se infiere, que cualquier pensamiento santo es oracion; ahora nos lleve Dios directamente, como es pensar en Dios, ó indirectamente, como es pensando en el infierno, muerte, &c. Véase al P. Molina, tratado 1. de oracion, cap. 1 fol. 35. Escuela de oracion del P. Fr. Juan de Jesus, trat. 2. cap. 2. El P. Fr. Tomás de Jesus, trat. de oracion cap. 1. &c.

Las partes de la Oracion son seis.

Preparacion, leccion, meditacion, hacimiento de gracias, ofrecimiento y peticion. Es de advertir que aunque se pone este orden entre estas partes, y es bien que los principiantes lo guarden; conviene á saber, que primero sea la preparacion; y luego por su orden los demás, para que gasten el tiempo con fruto, y tengan en qué ocuparlo; que desvío no es menester.

(1) Lib. 3. Fid. cap. 14.